

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración. En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pia. 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales. Anuncios y comunicados: Al precio convencional.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 25 tomamos las siguientes noticias:

La diputación provincial, que estaba convocada para ayer á las doce, no ha podido reunirse porque solo se ha presentado un señor diputado, que ha sido el señor Rodriguez Monje; los demás señores han hecho caso omiso de dicha convocatoria, á escepcion de otro señor diputado que escusó su asistencia por falta de salud. En su consecuencia, el señor gobernador de la provincia ha vuelto á hacer nueva convocatoria para las doce de la mañana del 26 del actual.

Hoy se ha dictado providencia en la compulsa formada á consecuencia de la apelacion interpuesta por el defensor del señor Castelar, en la causa que se le sigue por el juzgado de Buenavista. Se ha mandado que pase al fiscal de S. M.

SENADO.—Se abrió la sesion á las dos y cuarto de la tarde bajo la presidencia del señor marqués del Duero.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Entrando en la orden del dia, se dió igualmente lectura del dictamen de la comision en el proyecto de ley sobre abandono de Santo Domingo, y puesta á discusion en su totalidad, pidieron la palabra en pró el señor marqués de Miraflores y en contra el señor marqués de Lema.

El señor Bermudez de Castro empezó asegurando que haciendo doce años que faltaba de España, que no habia podido dar su voto á ninguna de las administraciones que se habian sucedido, bien al tratarse de la incorporacion de la isla de Santo Domingo, bien al pensarse en el abandono de ella. Dijo que al impugnar el dictamen de la comision que no se le podría juzgar como sospechoso, porque perteneciese á este ó aquel partido.

Aseguró que en su calidad de senador independiente no atendia al espíritu de partido y si á sus convicciones propias.

Leyó varios documentos, en los que se pedia la anexión de la isla.

Igualmente se ocupó de las resoluciones tomadas por las autoridades de la Habana, en vista del resultado que tuvo la medida adoptada por el Gobierno al resolver la anexión.

Manifiesto que dicha anexión fue recibida en Santo Domingo con grandes muestras de júbilo, sin que hubiese insinuacion hostil por parte de ningun individuo de aquella isla.

Dijo que al aceptar la anexión el Gobierno de Su Majestad de aquella época, fué secundado por los deseos que animaban á ambas Cámaras, y que tanto los progresistas, como los moderados, contaban con el apoyo de la mayoría.

servadores y demócratas, aprobaron los actos del Gobierno que llevó á efecto la anexión, juzgando esta como una gloria para la nación.

CONGRESO.—Abierta la sesion á las dos y media, con gran concurrencia en las tribunas, y gran número de señores diputados, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se ha dado lectura de un proyecto de voto de confianza, suscrito por el señor marqués de la Merced y otros señores diputados, en que se pedia al Congreso declarara que el gobierno habia obrado bien en la represion de los acontecimientos de los dias 8 y 10 del corriente.

El Sr. Duque de Valencia, ha pedido á la mayoría que retirase la proposicion ó la aplazase, cuando menos.

En seguida el Sr. Posada, Herrera anunció una interpelacion sobre aquellos sucesos, pero el señor ministro de la Gobernacion contestó que, por razones de orden público, el Gobierno aplazaba contestarla.

En seguida el Sr. Posada, presentó una proposicion sobre los mismos sucesos, y usando la palabra para apoyarla, quedaba en el uso de ella cuando escribimos estas líneas.

CORREO DE PROVINCIAS.

GERONA.—Ampliando las noticias que dimos sobre la desgracia ocurrida en el ferro-carril de Gerona, copiamos á continuacion lo que sobre este desgraciado suceso dice el Anunciator Catalán:

Tenemos el triste deber de comunicar á nuestros abonados un desgraciado accidente acaecido en el ferro-carril de Gerona, accidentes que no pueden tener lugar si los empleados no tuviesen descuidados, imperdonables en este servicio, pues de un olvido, de una falta pende la vida de millares de personas. Relatamos los hechos tal como han llegado á nuestra noticia, y que estamos dispuestos á rectificar si hubiésemos padecido alguna equivocacion.

Anteayer en el kilómetro 70, ha tenido lugar un terrible choque entre dos máquinas. En una de ellas que llevaba coche-freno y que acababa de salir de Tordera iban los señores Faquinet y Leva, ingenieros del gobierno, con el objeto de reconocer los desperfectos que las aguas habian causado en la via, y en el otro varios empleados de la empresa. El encuentro no pudo evitarse por haber tenido lugar en el centro de una curva de poco radio que impedia verse.

La causa, según se dice, la tuvo un conductor por haberse olvidado dar aviso de la salida de la máquina de Martorell. Las consecuencias de este

sinistro son bien lamentables. Uno de los maquinistas quedó muerto en el acto, dos fogoneros gravísimamente heridos, uno de ellos á la hora en que escribimos estas líneas talvez no exista. Todos cuantos iban en las máquinas que ascienden á 14 ó 15, han sido más ó menos ligeramente heridos. Los ingenieros por fortuna nada mas que levemente contusos. Ayer á las doce dispuso la empresa que saliera un tren convenientemente preparado para trasportar los heridos á esta capital.

BARCELONA 24.—No es exacto el desprendimiento que se anunció de la bóveda del túnel de Segas; no ha habido la menor novedad, y el servicio se hace con toda regularidad en la línea de Zaragoza á Barcelona.

TARRAGONA.—Según El Diario de Tarragona del 23, la terrible inundacion tiene consternados á los vecinos de Tortosa que ven destruida su riqueza en toda la comarca ocupada por las aguas del Ebro. En dicha ciudad hay detenidos algunos viajeros por la imposibilidad de pasar el río, por el cual han bajado caballeros y otros animales ahogados. Tambien el Segre se ha desbordado destruyendo plantaciones y ganados.

SEVILLA.—Leemos en La Andaluca del 23: «En un periódico de la plaza ha aparecido la noticia de que se iba á quitar uno de los pilares de el puente. Nosotros hemos oido que lo que se intenta es cortar el ultimo arco por la parte de Sevilla y colocar en lugar de él una plancha giratoria á fin de que puedan pasar por debajo las locomotoras. El proyecto nos parece demasiado grave para que se adopte sin un maduro detenimiento y después que Sevilla se convenza de la imprescindible necesidad de tal medida. Hay quien cree con fundamento que antes de recurrir á tal extremo se pueden dar otras soluciones á la dificultad.»

CORREO ESTRANJERO.

ESTADOS-UNIDOS.—Un periódico extranjero hace la siguiente relacion de la batalla de Petersburg:

Grant habia formado una línea de circunvalacion casi tan poderosa como la que tenia delante de él; hacia construir trincheras y fuertes á fin de no largar la presa en cuanto la tuviera entre uñas. Y conforme y á medida que sus tropas ganaban terreno, se consolidaban por medio de obras de tierra construidas la tarde misma del combate antes que los soldados hubiesen comido su rancho y se hubiesen acostado cerca de las hogueras de sus vivaguas, lo que volvieron á hacer después de las jornadas de los dias 27 y 28 de marzo. Desde el

momento en que las últimas proposiciones de paz no habian sido aceptadas, habia decidido asestar el golpe supremo, cosa que no era posible, sin embargo, más que después de la union de las fuerzas de Sheridan llegadas á Whitehouse Blue de los Ridges.

Los dos generales en jefe, comprendiendo que se trataba de la suerte de la campaña, estaban presentes en el campo, lo que desacontecía rara vez; se contentaban de ordinario con dar sus órdenes y hacerlas ejecutar por medio de sus lugartenientes. Acamparon tres noches sobre el campo de batalla cuyas peripecias é incidentes siguieron personalmente. Grant, recorriendo su línea de frente, estuvo á pique de ser herido por una bala de cañon que pasó muy cerca de su cabeza, y fué á matar á un artillero sobre su batería.

Es imposible mostrar mas sangre fría, mas impasibilidad. Un oficial de órdenes le anuncia la posicion comprometida de un cuerpo; no manifiesta la menor emocion, trasmite sus instrucciones, dá sus órdenes con calma y gravedad. Sherman y Sheridan son de un temperamento opuesto; el primero es infatigable, se está moviendo continuamente, tiene gestos nerviosos y la palabra breve y seca; el segundo es ardoroso, es todo entusiasmo. Es el Murat americano; ningun general arrastra mejor á sus soldados, en las situaciones mas críticas, demuestra el mismo empuje, la misma confianza.

El 31 de marzo, después de haber salido de Dennidie Court y haber llegado á las Five Forks, se halló entre dos fuegos, la caballeria de Fitz Hugo Lee por el frente, y á retaguardia la infanteria del general Pickett; hizo pedir socorros al general Meade, que le envió el quinto cuerpo, bajo las órdenes de Ayres y de Warren, se hacia precisa una resistencia desesperada para no sucumbir bajo este doble ataque hecho en columnas profundas y por las mejores tropas de Lee. En todas partes se veia al general Sheridan, en lo mas recio de la pelea, estimulando á los hombres con el gesto y con la voz; los echizó en buen orden, aunque con pérdidas sensibles, en el camino de planchas de Boynton, donde acampó toda la noche.

El dia siguiente, 1.º de abril, Grant dió orden al general Wilcox de hacer con los cuerpos 9.º y 22 una vigorosa demostracion sobre las líneas delante de Petersburg. Por su parte, Lee, que queria á toda costa conservar el camino de Southside y que comprendia la importancia vital de esta posicion, cometió la falta de desguarnecer demasiado el frente de Petersburg con la esperanza de aplastar al ejército de Sheridan.

La lluvia habia caido á torrentes la vispera,

Máximo hizo un movimiento de cabeza. —Ese marquésito que habeis dejado tuerto es un farsante; yo le arrancaré la máscara, y pondré á la condesa á vuestros pies. No me preguntéis cómo; pero tened confianza de mí... —Sea, dijo Máximo. —Y obedecedme, si os trazo un programa. —Con mucho gusto. —Hareis, de veras, lo que yo quiera? —Sí, por cierto. —Pues bien; en ese caso, empecemos desde mañana. —¿Qué esperais de mí? —Mañana ireis al bosque como de costumbre. —¡Buena! —Solo que pasareis por mi casa antes de ir. —Bien; pero... —¡Chi! eso constituye parte de mi programa. —¡Adios! —Y Nana se levanta. —Adios, dijo; hasta mañana. Máximo la acompañó hasta la puerta de entrada de la casa, y ni ella ni él repararon en un hombre embozado hasta los ojos y que se hallaba observando desde la acera de enfrente. —Nana volvió á subir al carruaje. —A casa, dijo al cochero. Y al tomar el cupé el camino de Passy, la pecadora murmuró aparte: —Antes de mañana por la noche sabré fijamen-

—¿Necesitais de mí? dijo. —Sí. —¡Hablad, hablad pronto!... —Mi querido amigo, continuó Nana, me habeis dicho veinte veces que podríais tener sobre cualquier hombre todas las noticias posibles en algunas horas. —Es cierto. —¿Cómo haceis? —Tengo á la mano la Lluvia de los informes. —¿Qué palabra tan chistosa! —¿Queréis que me explique? —Vengo espresamente á rogároslo. Luxor se habia puesto un pantalon y una bata. —Mi querida amiga, dijo, ya comprendereis que en la Bolsa no se conoce á todo el mundo. A cada instante se están viendo caras nuevas, eon dedes arruinados, marquéses sin marquésados, barones alemanes que toman el acento de un banquero célebre para adquirir crédito. Pero no es oro todo lo que brilla, y un hombre de buen juicio no juega de buenas á primeras con el primero que se presenta. Yo he recurrido á la Lluvia. —¿Pero qué es eso de la lluvia? —Es un hombrecillo vestido con un paletó gris y un sombrero muy grisiento, que lleva en todas las estaciones un paraguas debajo del brazo, y que conoce á Dios y al diablo. ¿Por qué?... No lo sé. —¿Y esa es vuestra polifeta?

—¿Sobre quién quereis tomar informes? —Sobre un hombre que no asiste á la Bolsa. —Luxor se encogió de hombros. —Mi pobre amiga, dijo, vuestro candor os honra; pero acordaos que todos los hombres han pasado, pasan ó pasarán por nuestra casa. ¿Qué mas? —No creo que ese muchacho haya hecho su fortuna en la Bolsa, repitió Nana. —En ese caso irí allí á perderla. —Nana no respondió. —Se llama el marqués de Guesclin, dijo. —Luxor tomó un lápiz, abrió su cartera, y escribió el nombre pronunciado por Nana. —¿Dónde vive? —Calle Mogador, 29. —¿Qué mas? —Se ha batido en duelo á yer por la mañana, y ha quedado tuerto de un ojo. —Y bien, ¿qué deseais saber? —De dónde ha salido; de dónde procede; si es ó no marqués, rico ó pobre. —Eso es todo? —Está enamorado y va á casarse. —Luxor escribió todo esto como un agente de cambio que toma una orden. —Ahora, ¿cuándo vereis á vuestro hombre? —Hoy mismo, en la Bolsa; siempre está junto al torniquete. —Es demasiado tarde; necesito antes esas noticias.

y por la noche había dejado impracticable el terreno. Los federales habían vivaqueado en el fango, los furgones de víveres habían quedado atascados a las tres millas; los soldados apenas habían tenido algunas galletas despues de una jornada de terrible lucha; los oficiales y los generales se habían pasado sin comer. A pesar de estas desfavorables circunstancias, como era formal la orden del general en jefe, se hacia preciso continuar el combate y tomar a viva fuerza la línea de Southside. Al rayar el día, el fuego recommienza con nuevo furor; una parte de la caballería echó pié a tierra para combatir como tiradores; exigense esfuerzos milagrosos para arrastrar la artillería al terreno, por medio de un camino improvisado por los ingenieros con tierra cocida y pequeñas traviesas de madera. Sheridan desplegó una actividad y un ardimiento que eran prenda segura de victoria; condució a las columnas a la carga, espada en mano, el ojo inflamado y echando chispas; la voz sonora como un trueno. Habiendo sido el 5.º cuerpo demasiado lento en ejecutar una de sus órdenes, no vaciló en enviar a la retaguardia al general Wimer, a pesar del gran valor que había mostrado la víspera; colocóse él mismo a la cabeza de este cuerpo gritando: Boys, double quick, go in charge. Muchachos, paso redoblado, adelante. Esta vez todo lo llevó delante de sí como un alud. Tomó de un solo golpe 50 piezas de artillería, cogió tres brigadas prisioneras y se estableció victoriosamente en el ferrocarril de Southside. El enemigo quedó roto en todos sentidos. La línea de los confederados estaba cortada. Hill se había hecho matar; las divisiones de Longstreet y de Pickett huían en desorden. En la extrema derecha, el general Wilcock era también afortunado; había recibido orden de hacer una demostración de mantener al enemigo en guardia y de dirigir un ataque a fondo contra el fuerte Mahone a una señal convenida. A las cuatro de la mañana, una columna del coronel Hartman rechazó bizarramente su asalto y dió tiempo a los cuerpos 9 y 24 para acudir en su ayuda, penetrar a su vez en las líneas enemigas y tomarlas por la espalda. Era una segunda brecha abierta en la línea del Appomatox. En ejército de Lee estaba cortado en cuatro pedazos, que desde entonces se agitaron en esfuerzos impotentes. Por la noche hicieron, sin embargo, los confederados una nueva tentativa para recobrar el fuerte Mahone; pero los soldados, aunque estenuados de fatiga, rechazaron sin mucho trabajo esta acometida en extremis de un enemigo desalentado. Lee penetró por última vez en el recinto de Petersburg; no disimuló a nadie la gravedad de la situación, y a los que preguntaban si habían de refugiarse en Richmond, es inútil; les respondia, los federales entrarán en seguida que aquí. En efecto, a las cuatro de la mañana, los tiradores del Michigan entraron en Petersburg, al propio tiempo que salía la retaguardia de Lee; a las ocho y media, el general Weitzell penetraba sin disparar un tiro en Richmond, y apagaba las llamas que abrasaban a la ciudad.

El New-York-Herald, el mas estendido de los periódicos americanos, tenia nueve corresponsales a caballo sobre el campo de batalla de Petersburg (uno de ellos ha sido herido), que dirigieron treinta y cinco cartas sobre los movimientos y los episodios de esta lucha memorable. — Como muestra de la originalidad que caracteriza a los Estados-Unidos, como demostración de que todas las cosas tienen en aquella república condiciones esencialmente diversas que en el resto del mundo, insertamos a continuación un discurso pronunciado por Mr. Seward, ministro de Relaciones exteriores, desde un balcon de su ministerio. Difundida por los Estados del Norte la nueva de que había sucumbido Richmond, acude a Washington la multitud de todos los contornos, y engrosada con los ciudadanos de la capital se dirige a felicitar a Lincoln y luego a Mr. Seward en el ministerio de lo Exterior. Sale al balcon el secretario del departamento de Estado, y dirige a sus conciudadanos esta peroración humorística que tantó chocó con nuestros hábitos: — Agradezco a mis conciudadanos el honor que me dispensan, llamándome para felicitarlos en su compañía por la caída de Richmond. (Aplausos.) Precisamente me hallaba ocupado en escribir mis despachos para el extranjero. — ¿Qué le diré al emperador de la China? Le daré las gracias en vuestro nombre porque nunca ha sufrido que el pabellon que cubre a un pirata entrase en ninguno de los puertos de su imperio. (Aplausos.) — ¿Qué le diré al sultán de Turquía? Le agradeceré que jamás haya dejado de entregarnos los rebeldes refugiados en sus Estados. (Muchas voces: Eso es, eso es. Aplausos.) — ¿Qué le diré al emperador de los franceses? (Una voz: Que se marche de Méjico.) Le diré que puede ir mañana a Richmond a buscar su tabaco, a no ser que los rebeldes lo hayan consumido todo. (Risas, aplausos.) — Lord Russell, ministro, le diré que los comerciantes de Inglaterra podrán exportar algodón de nuestros puertos, al amparo de los tratados, menos caro que el que se han procurado forzando el bloqueo. En cuanto a lord Russell, en particular, no tengo que decirle que esta guerra es una guerra en favor de la libertad y la independencia nacional, en favor de los derechos de la naturaleza humana, y no una guerra de conquista; y que mientras la Gran Bretaña sea justa con los Estados-Unidos, no turbaremos el Canadá si esta provincia prefiere la autoridad de la noble reina a la incorporación voluntaria a los Estados-Unidos. (Aplausos. Una voz: ¡Teneis razon!) — ¿Qué le diré al rey de Prusia? Le diré que los alemanes han sido fieles al pabellon de la Union, del mismo modo que su excelente representante, el baron Gerolt, que durante su larga residencia en este país ha probado que era amigo de los Estados-Unidos. (Aplausos.) — Al emperador de Austria le diré que ha probado que es un hombre muy prudente, porque desde el principio nos ha dicho que ninguna rebelión en ningún punto de la tierra, mereceria sus simpatías. (Aplausos.)

No dudo, conciudadanos, que aprobareis la teoría que me ha guiado durante la guerra, a saber: que la rebelion debía concluir a los noventa dias. (Risas y aplausos.) He creido que tal era la doctrina que debía adoptar, porque jamás he conocido médico alguno capaz de devolver la salud a un enfermo, si no creia que aun en los casos mas desfavorables podria curarle a los noventa dias. (Nuevos aplausos.) Diré, finalmente, que si el pueblo americano la aprueba, nuestra divisa durante la paz será la misma que hemos defendido durante la guerra. Todas las naciones tienen el derecho de arreglar sus asuntos interiores del modo que mejor les parezca, y todos se hallan obligados a conducirse de modo que favorezcan la paz sobre la tierra, y la benevolencia respecto a la humanidad. — Despues de este discurso, la muchedumbre se separó aclamando con el mayor entusiasmo al presidente, al secretario y a la Union.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Viena 23. — El gobierno ha resuelto mandar refuerzos al cuerpo de ejército que está en los ducados. Ha ordenado que vayan al puerto de Kiel varios buques de guerra. Los espíritus están muy alarmados. Se teme y hasta se cree inminente un grave conflicto con Prusia. — París 24. — M. Bigelow, ministro plenipotenciario de los Estados Unidos, ha sido recibido en audiencia pública por el emperador Napoleon, al cual le ha presentado sus despachos, que le acreditan en el citado cargo cerca de S. M. I. La emperatriz Eugenia tambien ha recibido al referido funcionario. — París 25. — El Monitor dice que el emperador ha recibido a M. Barréda, representante del Perú, el cual ha remitido a S. M. las cartas que ponen término a su misión. El viaje del emperador ha sido de nuevo aplazado hasta la semana próxima. Parece definitivamente resuelto el nombramiento del conde de Walewski para las funciones de presidente del Cuerpo legislativo. — Niza 25. — El viernes próximo, los restos mortales del gran duque serán trasladados a bordo del navío Alejandro Nevsky, el cual se dirigirá inmediatamente con rumbo a Cronstadt, escoltado de dos buques de la marina de guerra rusa. Por orden del gobierno francés, la fragata de vapor Invencible acompañará a los tres buques hasta cierta distancia en alta mar. La salida de la familia imperial se efectuará el sábado y SS. MM. volverán a San Petersburg por la vía de Alemania. — Turin 24. — El Parlamento ha aprobado el proyecto de reduccion del sueldo de los prefectos.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 27 DE ABRIL.

Retiramos el artículo de fondo que teniamos dispuesto para hoy, por dar cabida

al siguiente comunicado y a las consideraciones que nos ha sugerido el suelto a que aquel hace referencia:

COMUNICADO.

Sr. Director de LA ABEJA MONTAÑESA. Muy Sr. mio: Con esta fecha se ha enviado a la Gaceta del Comercio la comunicacion, cuya copia se acompaña con el objeto de que ustedes tengan a bien hacerla publicar en su periódico por si aquel no es tan condescendiente para la publicacion del original, como lo fué con el escrito del «suplicante». — Queda de ustedes atento S. S. — Sr. Editor de la Gaceta del Comercio. El escrito, que por «súplica» publica el periódico de usted, número 647 del 26 del corriente, es indigno de réplica por parte de la persona cuyo noble corazon se quiere acibarar; mermarian algo los quilates de esa nobleza si de otra manera recibiese el insulto. Cuando un reptil pica ó quiere picar, si vuelve el rostro hacia él quien se siente amenazado ó herido, ó halla la madriguera vacía, ó solo un rastro repugnante, pues el reptil cumple con sus instintos lanzando el veneno que a él mismo corroe é incita a morder y a envenenar. Ni mas ni menos son ciertos reptiles racionales, y ciertamente es ya un signo de hombría de bien y de distincion ser objeto de su saña. Doloroso es que la impresenta sirva de conductora ó porteadora de semejantes «súplicas», de que, como dejó dicho una altísima inteligencia, hay que apartar la vista con horror, y el estómago con asco; pero la imprenta sirve para todo y a todo se presta menos a lo que esclusivamente se debiera prestar y dedicar. Hasta aqui lo que atañe a la estemporanea é hipócrita lanzada que cobardemente se ha querido dar al señor Otero; ahora sigue su impertinencia, pues nada tiene que ver ese «suplicante» ni lo que se llama «el público», con lo que ha pasado entre dicho señor y los interesados en la fábrica de que se habla, ni con sus bóvedas, ni combustibles ni incombustibles. Si ese «suplicante», además, se introdujo furtiva ó taimadamente, alguna vez, dentro del establecimiento, no lo hubiera logrado presentándose al descubierto, tal cual es, ó tal cual no puede menos de ser, porque los propietarios de esa fábrica no congenian con criaturas de esa especie, y tampoco abren las puertas de su casa a los enemigos de sus amigos, y entre estos últimos cuentan, con suma satisfaccion, al señor Otero, precisamente porque su carácter, su inteligencia y su corazon son prendas demasiado escasas en el mundo; en el mundo en que se im-

680 —  
— Sé donde vive, y voy a enviar a buscarlo.  
Luxor llamó, y acto continuo se presentó un ayuda de cámara.  
— Llévate a Toby, le dijo el bolsista, y veté al Pasaje del Sol a buscarme a la Lluvia.  
Esta coincidencia extraña hizo reír a Nana.  
José estaba al corriente, sabía que el buen hombre llamado la Lluvia vivía en el pasaje del Sol, cerca de la plaza de Laborde.  
Toby era un caballo comprado en una venta militar, que pasaba por el mas ligero de todos los poneyes de los Campos-Eliseos.  
Nana se puso a la ventana y vio a José que montaba a caballo y partía a galope.  
Apenas había pasado media hora, cuando llegó el no la Lluvia.  
Era un viejecillo de rostro amarillo y apergaminado, con un gorro de seda negra debajo de su grasiento sombrero, y zapatos con aberturas en los dedos de los pies.  
Saludó a Nana con desembarazo y una galantez algo añeja.  
— ¿Queréis creer, dijo Luxor a Nana, que el papá la Lluvia ha sido un increíble?  
— He tenido caballos y hermosas damas, respondió el vejete que sacó una caja de oro de su bolsillo y tomó un polvo de tabaco con toda la gracia de una viuda; pero no creo, señor Luxor, que me hayais hecho venir para que os cuente mis Memorias.

677 —  
Hay gentes que tienen el desportar de muy mal humor; otros, por el contrario, se echan a reír en cuanto abren los ojos.  
Luxor era del número de estos.  
La entrada de Nana en su habitacion era para Luxor una aparicion tan rara como grata.  
Así es que tuvo para ella esa sonrisa angelical que solo pertenece a los que son completamente dichosos.  
— ¡Cómo! dijo Nana, ¿estais aun en la cama?  
— He trabajado toda la noche, y acababa de dormirme; pero, añadió el bolsista, soñaba con vos.  
— ¡Bah!  
— Soñaba que consentiais en casaros conmigo, mi querida Nana.  
La pecadora se dejó caer en un gran sillón y se echó a reír.  
— Mi pobre viejo, dijo, segun yo, sois la prueba mas cierta de que un hombre lleno de absurdas ideas puede sin embargo hacer fortuna.  
— Sois dura, Nana...  
— No, soy justa.  
— ¿Eh?  
— ¿Cómo puede un hombre de buen juicio hablar de casarse conmigo?  
— Yo os amo...  
— ¡Eh! ya lo sé... todos los dias me lo probais, y ahora mismo vais a volver a probármelo.  
Luxor ahogó un grito de alegría.

676 —  
te quien es el marqués de Guesclin. Y entonces... ¡nos veremos, señora condesa!

XIV.  
Luxor, uno de los hombres mas hábiles del Bol-sin, se había acostado muy tarde; era fin de mes, y su liquidacion le había ocupado una parte de la noche.  
Luxor no se había acostado hasta el amanecer en su casa de los Campos Eliseos, magnífica propiedad que había hecho construir hacia la mitad de la avenida Balzac.  
Se recordará que diez y ocho meses antes, cuando esta construccion no estaba aun concluida, el bolsista se la ofreció a Nana.  
Pero Nana prefirió guardar su departamento de la calle de Saint-Lazare y que le hicieran en Pas-sy una bonita villa donde la hemos vuelto a hallar.  
Como sus millones crecian y se multiplicaban, y no tenia en este mundo mas afeccion que Nana, el bolsista había hecho todo lo que la pecadora había querido.  
Ahora bien, Luxor acababa de acostarse despues de haber cenado opíparamente y fumado un cigarro magnifico, cuando se vio brusca y des-pertado.  
Nana penetraba en su cuarto con el primer rayo del sol.

primen publican é «insertan» pensamientos tan malignos y ruines como los de ese «suplicante.»

Sirva esto de aclaracion por si con ciertas insinuaciones que se dejan caer en dicho escrito, y que pasaran sin réplica, se intentase hacer cómplices de esas bastardas ideas á personas que se avergüenzan solo de que entre sus semejantes haya quien las abrigue y las vierta con fines tan villanos.

Por no escasa antipatia á las letras de molde, y mas á ver su nombre publicado con ellas, le reserva el que esto escribó, de lo que se apellida dominio público; pero para que usted no lo ignore y sepa quién es el que toma cartas en este particular, y que lo hace legitimamente, se le remite á usted aparte, no para conocimiento del público, repite, sino para el de usted y del «suplicante,» cuyas súplicas tan benignamente ha acogido la edicion, la redaccion, ó lo que sea, de ese periódico.

Santander, 26 de Abril de 1865.

La firma á que se hace referencia en estas últimas líneas, obra tambien en nuestra redaccion, y sentimos en el alma no estar autorizados para publicarla, pues por ser la de la persona que, á escepcion del señor Otero, tiene mas derecho que nadie para terciar en este asunto, daría al comunicado anterior doble importancia de la mucha que ya tiene, y al alma ruin que se ha revelado en el remitido de la *Gaceta*, una leccion mas severa aun que la que hoy recibe.

Sin embargo, al público no le será difícil comprender quién es la persona que hoy sale á la defensa del digno señor Otero, rastrera y cobardemente atacado en el periódico matutino; y de esta manera no se pondrá en duda por nadie que el *magnánimo* remitente no entró en la fábrica, ó que si entró no vió todo lo que en ella tiene relación con los ensayos del señor Otero; ó que si lo vió todo, su remitido es una mentira impudente y deliberada, lanzada al público con la mas venenosa intencion, digna del anatema de toda persona decente.

LA ABEJA tuvo la satisfaccion, meses há, de dar á conocer á sus lectores, en un rápido análisis, el proyecto del señor Otero, llamado indudablemente á hacer una revolucion en el sistema actual de construcciones: no se estrañe, pues, nadie de que LA ABEJA se haga cargo hoy, aunque en estas breves líneas, del indigno suelto de su colega local, para defender al señor Otero cuyos nobles esfuerzos en pro de la resolucion de dicho problema han tenido un éxito que honra en gran manera á su talento. La prueba de lo que decimos está en la fábrica misma donde el protegido de la *Gaceta* no vió sino techos de pino. Allí hay una bóveda que cubre uno de los principales y mas estensos talleres, construida por el sistema del señor Otero: esa bóveda que tiene hoy sobre si mas de ochenta toneladas de peso, y que puede ver cualquier persona que lo desee, es un testimonio por demás elocuente de lo que hemos dicho un poco mas arriba; de que ó el autor del suelto de la *Gaceta* no ha visitado la fábrica de los señores Pereda, Trueba y Compañía, ó no ha visto en ella todo lo que al proyecto del señor Otero hace referencia, ó miente cobardemente al asegurar lo que asegura en su remitido: de todas maneras el asunto á que se refiere merecía un examen mas detenido del que aparenta haber hecho y poder hacer el *carinoso paisano* del señor Otero, para lanzarse á decir en público y de una sola plumada, que los desvelos del ilustrado ingeniero habian sido inútiles.

Repugnándonos creer que haya quien quiera herir solo por el placer de hacer daño, hemos tratado de averiguar la causa que puede haber producido el miserable escrito á que nos referimos, y con pena

tenemos que confesar que ni la mas pequeña circunstancia hemos hallado en su favor. Prescindiendo de que carece de toda oportunidad, pues nadie se acordaba en estos momentos de semejantes bóvedas, ni la fábrica de ácido sulfúrico está aun concluida, y á nadie le consta sino á sus dueños cómo se ha de cubrir definitivamente, si el celoso *inspector* es lego en la ciencia debió informarse muy detenidamente de lo que iba buscando á la fábrica antes de lanzar á la calle una opinion con pretensiones de burla, siquiera porque no le sucediera lo que hoy le está sucediendo; es decir, que á la faz del mismo público ante quien ha presentado al señor Otero, se le diga que miente en lo que asegura.

Si es hombre científico, lo que no es creíble, por respeto á la ciencia, por respeto á sí mismo, ya que no por consideracion al señor Otero, despues de producirse en formas mas afinadas que las que distinguen al remitido de la *Gaceta*, debió ser mas esplicito, mas franco, mas caballero, y provocar una explicacion mas científica que la que nosotros damos hoy: estampando su firma al pie de su escrito, siquiera para estimular el amor propio del señor Otero.

Peró aquí se nos ocurre que un hombre de buena fé, ó de ciencia, respetaria el problema solo por el trascendental objeto que lleva, y saludaria al señor Otero por los desvelos que le consagra, fueran cuales fuesen los resultados prácticos obtenidos hasta hoy: esta consideracion nos consuela algun tanto, pues pone de manifiesto la *calidad* y las *cualidades* del patrocinado de la *Gaceta*.

En cuanto al digno señor Otero, plácenos altamente ver que ha sabido despreciar como se merece la cobarde acometida de su *filantrópico* paisano.

Dos palabras á la *Gaceta*, con la franqueza que nos caracteriza: tan odiosa como la conducta del remitente, nos parece la suya al patrocinar el remitido, cuya intencion y trascendencia no podian ocultarse al colega. Pero la tal conducta, por mas que nos repugne, no nos estraña, porque, y lo decimos con pena, nunca se ha agitado en Santander un pensamiento que se eleve sobre la línea de lo vulgar, que no hayamos visto enfrente de él, para hacerle la guerra, á la *Gaceta del Comercio*. Por lo visto, lo que no cabe en su criterio particular debe combatirse por inconveniente.

Esto le consta bien á la parte del público que vive con el calorillo de los chismes, y de aquí nace que sea la *Gaceta del Comercio* mucho tiempo há el órgano oficial de todos los *oficiosos* y el paño de lágrimas de todos los impertinentes. No le envidiamos el *oficio*.

Por el señor Cónsul de los Estados Unidos en esta plaza se nos ha comunicado el siguiente despacho telegráfico:

«Madrid 27 de abril de 1865. Sr. Cónsul de los Estados Unidos:

El presidente Lincoln ha sido asesinado. El vicepresidente Johnson ha tomado posesion de la presidencia.—El encargado de los Negocios, *Perry*»

Esta desagradable noticia, que ya sabiamos con referencia á otro despacho recibido en el Banco de esta plaza, adquiere desgraciadamente una confirmacion oficial, que no deja lugar á duda sobre la verdad de hecho tan lamentable.

Continua la suscripcion para la Casa de Caridad en virtud de la circular del Sr. Alcalde.

Suma anterior. 32,817

T. H. G. 13300  
33,117

GACETILLAS.

**Teatro.**—Cuando los hilos telegráficos cruzaban el suelo extranjero, nosotros construíamos con grande afan torres y calderos y andábamos todavia usando á cada instante la fórmula desesperante de *interrumpido por las nieblas*; pedazos de caminos reales que desde que España es tierra de cristianos no pudieron atravesarlos ni las cabras monteses, se dejaron muy arreglados cuando el ferrocarril empezaba á desterrar de España misma las diligencias y las rēcuas. *El sie de cateris*.

Lo propio nos ha sucedido en modas y costumbres, y lo mismísimo en literatura. Dos años hace ya que las *revistas cómicas* andan de capa caída en los teatros de Paris, porque durante otros tantos estuvieron llamando en ellos la atencion en alto grado.

El público, que no admiraba en semejantes obras mas que la *novedad*, ni admirar podia otra cosa, ya que la misma contestura de ellas se opone á toda belleza legítima, las rechaza resueltamente hasta el extremo de matar á desdenes en menos de quince dias la revista mas *lujosa*, de mas mujeres y mas descotadas y faldieortas.

Pues bien, en semejantes circunstancias es cuando nuestros ingenios dramáticos se acuerdan de sacar á la escena española los remedos de las sudichas obras. ¡Bendito sea Dios!

Y si dijéramos que al fin y al cabo se remeda á la vez que el género la travesura y la sal que le acreditó en Francia, vaya en gracia; pero presentarse fuera de sazón y con un enjendro como la archifamosa revista del señor Gutierrez de Alba **1864 y 1865**, dígoles á ustedes que tiene tres bemoles y un sostenido. Dos veces la hemos visto y en ambas ocasiones nos hemos admirado de que semejante produccion haya llenado de oro las cajas de dos teatros de la corte durante el invierno que espira. ¡Cuando decimos que el público es el animal mas raro de todos los conocidos! Dele usted un drama de buenos versos, de escolentes pensamientos, pero que languileza un tantico su accion, y su señoría se pone muy serio, se hace el ofendido, dice que se abusa de su resignacion y rompe á denuestos y á silbidos contra el autor y contra la obra.

Dénsele unas habaneras verdes, el *gori-gori* y el *himno de Riego*, á grito pelado, entre mendrugos de vulgaridades políticas y de gaceta, como sucede en la archi-célebre revista, y goza como un zanguango. ¿Se puede saber ahora cuáles son el gusto y la dignidad, de que tanto blasona el ilustrado señor? Concebimos que **1864 y 1865** se pueda ver un par de noches en plena circunstancia, es decir, nevando y al finalizar el año; pero que semejante sainete alborote durante todo un invierno, en ganas nos pone, por no decir que tenemos mas razon que todo un público madrileño, de pegar una silba á Breton, Hartzembusch, Ayala, Eguilaz y compañía, cuyas obras y cuyos chistes en nada se parecen á la revista del señor Gutierrez de Alba.

Damos las gracias á la compañía que la puso aquí en escena por el escamoteo que nos hizo en ella de Velazquez y Murillo, de los *sans-culottes* que deben salir del pedestal de la virgen democracia, y de otras iniquidades semejantes. De lo malo poco; ¿no es cierto? Gracias, por nuestra parte, por nos sobre con lo que vimos, lo cual fué dignamente *ejecutado*, dicho sea para satisfaccion de la ultrajada literatura.

**Nota.**—Si la compañía cree que puede ir tirando la temporada sin bartono y con obras tan nuevas y tan mal hechas como *Marina* y *La cola del diablo*, se lleva chasco. Sentimos decirselo, pero es la verdad.

**Pera de á libra.**—Siquiera por vía de consuelo contra el mal efecto que nos ha producido la obra de que nos ocupamos en la gaceta anterior, reproducimos aquí las siguientes líneas que publica un periódico de Madrid del dia 25; y Dios quiera que la noticia no salga grilla, aunque no deja de garantizarla bastante el nombre del autor de la nueva produccion dramática. Dise así el periódico citado:

«El drama en tres actos y en verso, original del distinguido escritor Sr. D. Antonio Hurtado, que á beneficio del primer actor D. Manuel Catalina se puso anoche en escena en el teatro del Príncipe, se titula *El Toison rojo*; es la obra dramática de la temporada y alcanzó un éxito completo, extraordinario, y además justísimo. El público que llenaba las localidades del coliseo, escuchó con respetuosa admiracion aquella produccion dramática, en la que abundan tanto las bellezas de estilo, que no vacilamos en calificarla de joya literaria, y llamó á la escena al autor al final del segundo acto y á la conclusion.

Creemos que este drama cuya representacion saludamos como un fausto acontecimiento para nuestra abandonada escena, proporcionará honra

á su autor y provecho para la empresa que ha tenido la feliz idea de ponerlo en escena.»

**Buen tirador.**—Un habitante de Manchester, M. Rouson, acaba de ganar una apuesta que acredita lo buen tirador que es. Habia apostado que de diez naranjas arrojadas al aire atravesaria nueve á balazos. Las condiciones eran que las naranjas y la escopeta estarian en el suelo; M. Rouson cojeria cada una de aquellas, la arrojaría al aire y apoderándose despues de la escopeta dispararia. M. Rouson ha ganado la apuesta dando á once naranjas seguidas.

**Felices disposiciones.**—Hablando con su coronel un cadete novato de caballería, omitió darle el tratamiento que correspondia á su clase, por lo que, herido en su vanidad el jefe, le dijo: «Caballero cadete, ¿sabe usted cuál es el tratamiento de los coroneles?»—Sí, señor, mi coronel. Y V. sabe cuál es el que se les dá á los hijos primogénitos de los grandes de España?—¡Ah! respondió el coronel sorprendido; perdone V. E. Pero picado por la contestacion del cadete, trató de averiguar su origen y supo que no existia tal grandeza ni primogenitura. Llamólo á su presencia y le reconvinó asperamente por haberle engañado suponiéndose hijo de un grande de España.—Dispense V. S., le contestó el cadete, no he dicho á V. S. que fuese hijo de nadie: V. S. me preguntó si sabia el tratamiento correspondiente á los coroneles, y yo á mi vez pregunté á V. S. si sabia el que se daba á los hijos primogénitos de los grandes de España: esto no quiso decir que yo fuese uno de ellos. El coronel no pudo contestar de otra manera que con el silencio y mordiendo los labios. El cadete llegó á general cuando el coronel era escedente.

**A madrugar.**—Ya se acercan, ya se acercan las mañanitas de Mayo, con sus perfumadas auras que prestan vigor al ánimo. De Mayo en las mañanitas es mas armonioso el canto que de entre el verde ramaje lanzan al aire los pájaros. La luz del alba es tras bella, del cielo el azul mas diáfano, y... no digo mas, lectoras, —solo con vosotras hablo— porque no quiero indiscreto del dulce placer privaros que produce el sorprender los mil poéticos cuadros que brinda naturaleza en las mañanas de Mayo. Madruga, pues; no dejes de gozar de sus encantos; aspira la poesia con que se adornan los campos, en tanto que yo en la cama me quedo en prosa roncando. Despues me daréis noticias de mi buen consejo en pago, y escribiré en el invierno, entre el humo del tabaco y el calor de los tizonas, un librito titulado: «poéticas impresiones de las mañanitas de mayo».

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Pelayo, de 47 ts., cap. D. R. Goicoechea, de Bilbao con 3,344 kilos hierro de varias clases á D. C. Jado: vinos, tejidos y otros efectos para varios.

BUQUES DESPACHADOS.

Bergantín goleta Miguel Cervantes, de 91 toneladas, cap. D. J. Caamaño, para Cádiz con 1,530 sacos harina.

Patache San Francisco 1.º de Llanes, de 26 toneladas, cap. D. E. Canel, para Llanes con harina, aguardiente y otros.

Patache Cuquis, de 43 ts., cap. D. J. Lopez, para Almería con 795 sacos harina.

Lancha Dos Hermanas, de 12 ts., cap. D. D. Itza, para Santoña con harina y otros efectos.

Bergantín Riacho, de 170 ts., cap. D. J. B. Eguisquiza, para la Habana con 1,626 barriles mayores y 330 sacos harina.

CAMBIOS DE ROY.

Barcelona á pls. á 8 div. 1/4 beneficio.  
Málaga á 8 y 12 div. 1/2 daño, contra Paris á 8 div. 5-14 1/2.  
Valladolid á 8 div. 1/4 daño.  
Descuento de pagarés 5 por 100 anual.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Alienza, editor responsable. Calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## Ferrocarril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 20 de Octubre de 1864.

### VIA ASCENDENTE.

DISTANCIAS.	PRECIOS.	SEGUNDA Y TERCERA SECCION.				Tren n.º 1.		Tren n.º 3.		Tren n.º 5.	
		Estaciones.				Correo.		Misto.		Misto.	
De Santander.	Entre las estaciones.	1.ª	2.ª	3.ª	Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.	
7 896	7 896	4 25	3 00	1 75	8 25	8 10	4 32	4 20			
10 412	2 516	6 00	4 25	2 25	8 35	8 30	4 44	4 16			
19 956	9 544	10 75	7 50	4 25	8 59	9 07	5 08	5 13			
27 564	7 608	15 00	10 25	5 75	9 28	9 31	5 33	5 37			
34 247	6 683	18 50	12 75	7 25	9 43	9 48	5 47	5 52			
39 167	4 920	21 25	14 75	8 50	9 59	10 09	6 02	6 07			
46 988	7 821	25 00	17 25	9 50	10 23	10 30	6 30	6 34			
49 699	2 711	26 50	18 25	10 00	10 40	10 42	6 43	6 45			
52 433	2 739	28 00	19 25	10 50	10 54	10 56	6 54	6 56			
55 291	2 793	29 75	20 50	11 25	11 10		7 05				

### VIA DESCENDENTE.

DISTANCIAS.	PRECIOS.	PRIMERA SECCION.				Tren n.º 8.		Tren n.º 10.		Tren n.º 12.	
		Estaciones.				Correo.		Misto.		Misto.	
De Alar.	Entre las estaciones.	1.ª	2.ª	3.ª	Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.	
9 615	9 615	5 50	3 75	2 00	10 35	10 51	3 25	3 10			
10 508	8 803	10 25	7 50	4 25	11 07	11 10	3 40	3 50			
23 210	4 702	12 75	8 75	4 75	11 19	11 25	3 59	4 07			
30 794	7 584	16 50	11 25	6 25	11 49	11 41	4 22	4 24			
39 610	8 816	21 25	14 75	8 00	12 05	12 08	4 48	4 50			
50 019	10 409	27 00	18 75	10 25	12 30		5 12				

## JOSE SEWILL,

Fabricante de Cronómetros y Relojes

South Castle-Street, 61, (frente a la Aduana.)

## LIVERPOOL.

## DE S. M. Y REAL CASA.

Unico fabricante de Liverpool condecorado por los comisarios de S. M. la Reina Victoria, y la

### MEDALLA DE PREMIO

de la gran exposicion internacional de Londres, 1862, el honor mas elevado que es posible conferir a un fabricante.

Condecorado por S. M. la Reina de España con

### LA CRUZ DE CARLOS TERCERO

Tiene la honra de poner en conocimiento del publico de Santander, que el depósito de los relojes premiados está en la relojería de

D. VENTURA GARCÍA DE LA REVILLA.

Precios y garantías iguales que en la fábrica de Liverpool.

Depósito en Madrid, relojería de D. Eugenio Conillaut, calle de Carretas, núm. 3, frente al ministerio de la Gobernacion.—San Sebastian, relojería de D. Gabino Murga.—Bilbao, relojería de los Sres. Zugasti é hijo.—Zaragoza, relojería de D. Valero Hinderlang.—Barcelona, relojería de los Sres. Gimdraux y Fornis, Rambla del Centro.—Valencia, relojería de don Pascual Marqués, plaza de Cajeros, 79, y D. Fortunato Almela, calle de Zaragoza, 26.

Los referidos señores se encargaran de toda clase de composuras de relojes y cronómetros, aun cuando sean las mas difíciles, los cuales remitiran a la fábrica de Liverpool y devolverán a los dueños sin pérdida de tiempo. PRECIOS DE FABRICA.

## LA ROSARIO.

FABRICA DE BUGIAS, ESTEARINA Y JABON.

Desde el lunes 5 de abril se hallan a la venta al por mayor los productos de dicha fábrica en el depósito de ellos, calle de Hernan-Cortés, esquina a la de Peña-herbosa a los precios siguientes:

Bugias, 100 paquetes de a libra. 475 reales.

Id. 100 id. de a 13 onzas. 375 »

Cirios, quintal. 550 »

Estearina en panes, quintal. 420 »

Jabon en barras, quintal. 160 »

Id. estampillado (se anunciará próximamente su venta y precios.)

Al por mayor se entiende de 2 arrobas en adelante, en cuanto a las bugias y cirios, y de un quintal poco mas ó menos respectivamente la estearina y el jabon, segun el tamaño de sus envases.

## JARABE DE LABELONYE

Farmacológico de 1.ª clase de la Facultad de Paris.

Este Jarabe es empleado, hace mas de 25 años, por los mas célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazon y las diversas hidropesias. Tambien se emplea con feliz éxito para la curacion de las palpitations y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espasmos de sangre, extincion de voz, etc.

Deposito general en Paris, en casa de LABELONYE Y C.ª, rue Bourbon-Villeneuve, 49.

Precio en España: Jarabe, 28 rs. frasco, 16 rs. 1/2 frasco, Grageas, 20 rs. caja, 12 rs. 1/2 caja. En Santander, D. Bernardo Córpa.

## GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Resulta de dos informes dirigidos a dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Gelis y Conté, son el mas grato y mejor ferruginoso para la curacion de la clorosis (colores pálidos), las pérdidas blancas; las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la menstruacion, sobre todo a las jóvenes, etc.

## INYECCION SAMPSO

INFALIBLE PRESERVATIVO que cura en tres dias y muchas veces en 24 horas; evacuaciones ó flujos antiguos y modernos y dispensa de cualquier otro medicamento que se emplea con buen éxito. Su uso es fácil y limpio y ninguno de sus análogos puede compararsele.

Precio 20 rs. el frasco.—Deposito en Santander, D. Bernardo Córpa. Depósito general en Paris: SAMPSO, farmacéutico, rue Rambuteau, 40; envío por mediacion de los comisionistas, y se encuentra en casa de los farmacéuticos del universo.

## Medicamentos nuevos. LA PEPSINA SODA Y UNDA CON LOS FERROQUINOSOS

1.ª Píldoras nutritivas de hierro de PEPSINA ACETILADA, para combatir con éxito el mal de las enfermedades gastralgias, dispepticas, etc., y muy particularmente para las digestiones débiles ó imposibles. El alimento no es mas que una sustancia frías, sin propiedad nutritiva de por sí, que mata, por inaccion a todo el que no la digiere.

2.ª Estudios sobre el alimento y la nutricion. Precio del frasco triangular, 3 fr.

3.ª Píldoras de hierro de PEPSINA, combinadas con el hierro de BASSACON, para combatir con éxito las enfermedades escrofólicas, linfáticas, silíticas, tisis y afecciones crónicas de la economía en general.

4.ª La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasada, resiste de estos dos excelentes terapéuticos sobre las personas nerviosas.

(Extracto de una memoria dirigida a la Academia Imperial de medicina.)

Precio del frasco triangular, 4 fr. 50.

Id. 1/2 id. 2 fr. 50.

Vendense en el laboratorio de M. Hoog, farmacéutico-químico, calle de Castiglione, n.º 2, en Paris. En España, en los mismos depositos establecidos para la venta de su accyte de ligado de baculo.

Precio en España, 20 rs. frasco y 12 rs. medio frasco.

Madrid, Calderon, Principe, 13; Collantes, plazuela del Angel, 7; Ulzurrun, Barrionuevo, 11; Búrgos, Ulera; Vitoria, Arellano; Santander, D. Bernardo Córpa. S. 2m2

Remate.

El lunes 1.º de mayo próximo se venderán en público y voluntario remate, de once a una del dia en uno de los entresuelos de las casas de los señores Echevarria, en la escollera de Molnedo, los efectos siguientes, en el estado que se hallan: Una partida de fardos de lienzo plugastel de 2 1/2 hasta 3 3/8 reales vara. Otra id. de hilo de algodón a 9 reales libra. Otra id. de papel de imprenta para periódicos a 40 reales resma. Otra id. de id. para id. a 30 id. Otra id. de id. de colores a 50 id. Otra id. de id. florete a 17 id. Otra id. de id. corona, para cuntas, resmilla a 6 idem. Otra id. de id. española, blanco para id. a 3 id.

### Interesante.

Antonio Trujillo, vecino y cosechero de Valdepeñas, dueño del establecimiento de vinos que existe en la plazuela del Principe, casa de los Sres. Hermosa, acaba de recibir una gran partida de vinos blancos y tintos, donde se espandan al por mayor y menor al ínfimo precio de 52 rs. cántara ambas clases. 20-2

### Para Valencia.

con escalas en Coruña, Cartagena y Alicante. Saldrá de este puerto del 28 al 30 del presente mes de abril el vapor español nombrado

### CERVANTES,

al mando de su capitán D. José Ferrandiz. Admite carga a flete y pasajeros. Le despachan sus consignatarios los Sres. hijos de D. Francisco Díaz, y su corredor D. Celerio de Arce Rivera, 25.

### Para Cádiz y Sevilla,

con escalas en Gijón, Coruña, Cádiz y Vigo. Saldrá de este puerto el 28 del corriente el rápido y acreditado vapor español

### CAPRICHIO,

su capitán D. Ramon Carqueiras. Admite carga y pasajeros. Le despachan sus consignatarios los Sres. Pérez y García, Daoiz y Velarde, número 1, e informados los Sres. P. Larriaga y compañía, Rivera, 13.